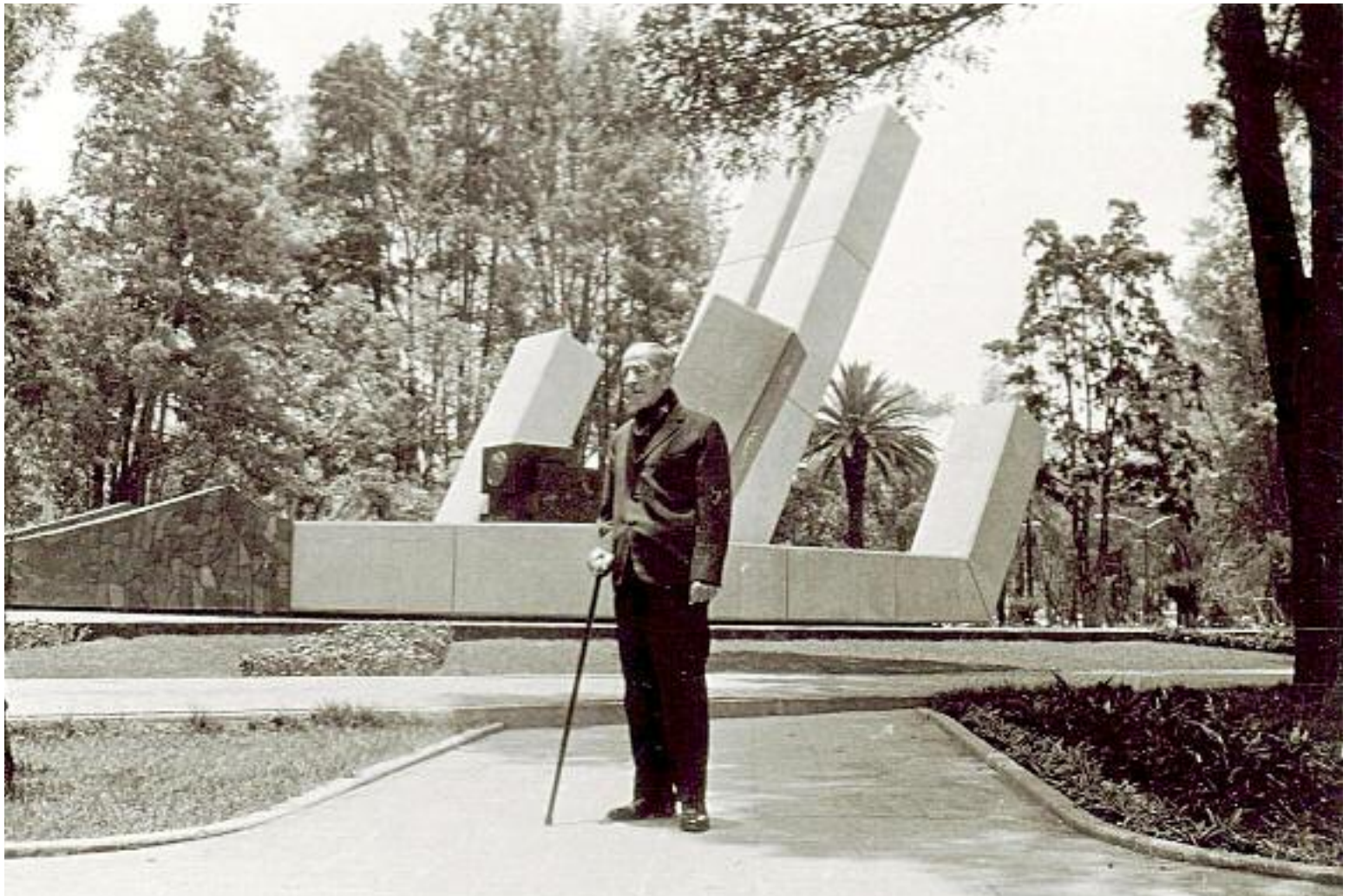


UNITED COLORS
OF BENETTON.

C/ Nueva, 17 · Teruel

• 75 AÑOS DEL EXILIO REPUBLICANO • FRANCISCO AZORÍN IZQUIERDO (Y 9)



El trolense Francisco Azorín Izquierdo junto al monumento del exilio republicano español al presidente Lázaro Cárdenas, en el Parque España de la colonia Condesa de México DF. Fue realizado en 1973 por tres generaciones de los Azorín tras ganar un concurso convocado por el Ateneo Español de México. Archivo familia Azorín

La generosidad de un buen hombre

Un monumento en México recuerda al trolense errante nacido en Monforte y a toda su estirpe

Francisco Javier Millán
México/Teruel

Olvidar a quienes merecen ser recordados es injusto, pero la verdad siempre aflora al final y con ella el reconocimiento. Hace 75 años, cuando Francisco Azorín Izquierdo tuvo que exiliarse de España con destino a México, en la maleta viajaron con él los recuerdos de su infancia trolense, sus primeros años en Monforte, donde nació, y las vivencias de la adolescencia que tanto marcan y que él pasó en Teruel. En la capital de la provincia realizó sus estudios básicos, con unas calificaciones excepcionales, y se formó como persona para convertirse en un hombre de mundo que dejaría huella. Su vida se caracterizó por la generosidad, por la entrega a los demás, algo que pasaría de generación en generación entre los de su estirpe. Hoy, un monumento levantado por tres Azorín de generaciones distintas recuerda en México DF que el mejor homenaje a las buenas personas es imitarlas.

El próximo 26 de diciembre se cumplirán 39 años de la muerte de Francisco Azorín Izquierdo. Murió a la edad de 90 años y se fue tranquilo de este mundo al ver cómo su descendencia había seguido sus pasos y esparcido por diferentes países los mismos ideales que le caracterizaron a él.

Sus hijos primero y sus nietos después han mantenido viva la memoria de un hombre que brilló como profesional de la arquitectura y como político comprometido con la justicia social en



El monumento a Lázaro Cárdenas en el Parque España este año

los inicios del siglo pasado en una España que luchaba por salir del oscurantismo y en la que hizo gala de un gran altruismo. Lo hizo también como intelectual y docente, y a pesar de dedicar tanto tiempo a los demás, siempre antepuso a su familia por encima de todas las cosas. El álbum familiar que conservan sus descendientes da prueba de ello.

••• Al cumplirse 75 años del exilio español, los trolenses han puesto cara a uno de sus más ilustres paisanos ...

Córdoba, la ciudad en la que se instaló a partir de la segunda década del siglo XX, recuperó su memoria hace ya cinco lustros mientras en su tierra natal seguía siendo un total desconocido hasta hace poco. Ahora Azorín Izquierdo ya no es un nombre que suene extraño en Teruel.

Los actos conmemorativos de los 75 años del exilio republicano han vuelto a ponerle rostro entre sus paisanos y el arquitecto y político trolense ha regresado a su provincia para quedarse en el recuerdo.

El detonante fue la exposición *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana* que el profesor de la UNAM Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes, hijo de exiliados, comisarió en el Palacio de Bellas Artes de la capital de México, muestra que actualmente está iti-



Maqueta del monumento a Lázaro Cárdenas hecho por los Azorín en 1973

nerando por el país azteca y que se exhibe en estos momentos en Morelia. El docente e investigador universitario impartió una conferencia sobre Azorín a mediados de octubre pasado en Teruel capital.

El monumento dedicado al presidente mexicano Lázaro Cárdenas, que abrió las puertas del país al exilio español, recuerda hoy no solo a este benefactor que

••• Tres generaciones de exiliados hicieron el monumento a Lázaro Cárdenas, que es también un recuerdo a los Azorín ...

dio asilo a los refugiados que huían del fascismo, sino también a los autores de esta obra, tres arquitectos de raíces trolenses: el propio Azorín Izquierdo, su hijo Ángel y su nieto Telmo.

No es casual que este monumento simbolice la generosidad que tanto Lázaro Cárdenas como la familia Azorín han desplegado a lo largo de su vida. Una gigantesca mano tendida parece ofrecer cobijo a todos aquellos que necesitan de la ayuda de los demás, en este caso los refugiados.

Este reconocimiento del exilio español al presidente Cárdenas se construyó a principios de los años 70 y hoy día es uno de los más emblemáticos de la capital mexicana. Se encuentra en el parque España de la colonia Condesa, muy próximo a otra plaza donde hay una réplica exacta de

• 75 AÑOS DEL EXILIO REPUBLICANO • FRANCISCO AZORÍN IZQUIERDO (Y 9)



Azorín con parte de su familia en México. Archivo familia Azorín



La familia siempre tuvo el lugar más destacado en la vida del turolense

LIZARRAN
PINCHOS, TRAPÉS Y MUCHO MÁS

Martes y Miércoles

Pinchos y Doble cerveza **1€**

Paseo Óvalo, 14 - Teruel
Tfn. 978 62 41 01

la Cibeles. Quienes pasean por este barrio mexicano sienten de alguna forma la proximidad de España porque los españoles se encargaron de dejar su impronta en sus calles y comercios.

Decía Concepción Arenal que “el mejor homenaje que puede tributarse a las personas buenas es imitarlas”, y esa mano tendida del parque España parece incitar a ello, a imitar a Azorín y a sus descendientes, que han destacado y brillado en diferentes facetas profesionales, sociales y científicas siguiendo la estela del monfortino.

Una de las últimas fotos que se conservan de Francisco Azorín Izquierdo antes de su muerte es junto al monumento a Lázaro Cárdenas. Posa frente a él de pie apoyado en un bastón. Su nieto Telmo, que participó también en el diseño, asegura que no hay fotos de los tres arquitectos Azorín juntos al lado de esta obra. Una lástima porque simboliza a tres generaciones.

Cuando el hijo pequeño de Azorín, Ángel, ganó el concurso convocado por el Centro Republicano Español de México, explicó que el planteamiento del mismo era aunar a tres generaciones de exiliados reflejadas en su familia.

Tres generaciones

El lema con el que concursó fue G-3-G (Grupo Tres Generaciones). Él llegó siendo niño y realizó sus estudios en México, mientras que su padre arribó al país con toda una carrera profesional como arquitecto desarrollada ya en España, y su sobrino, Telmo, había nacido en México.

De esta manera, Ángel Azorín contó a la prensa, según los recortes de publicaciones que guarda la familia, que quiso aprovechar este proyecto para “mostrar mi cariño y admiración a mi padre, quien como todos los refugiados, tanto sacrificó en su lucha por sus ideales”.

Es así como en la elaboración del proyecto colaboraron un arquitecto español nacionalizado mexicano, Francisco Azorín; un arquitecto mexicano naturalizado mexicano, Ángel, y un arquitecto mexicano descendiente de exiliados, Telmo.

Francisco Azorín, por su edad, no pudo desarrollar una gran obra arquitectónica en México, pero colaboró intensamente con su hijo, uno de los arquitectos



Con su hijo Ángel (i), arquitecto como él. Archivo familia Azorín

tos hispanomexicanos de mayor renombre en el México de mediados del siglo pasado.

La obra de Ángel Azorín es extensa por toda la república y él fue el artífice de que se reconociera en España a los arquitectos exiliados una vez recuperada la democracia. Titulado en 1956 con una tesis urbana sobre Poza Rica, un municipio del Estado de Veracruz próximo a las famosas ruinas precolombinas de El Tajín, construyó durante varios años en esta localidad. Después desarrolló obra pública y privada por diversas zonas del país, entre las que cabe destacar, además de México DF, Toluca.

Juan Ignacio del Cueto destaca de él su constancia, heredada de su padre, para que se reconocieran en España a los profesionales exiliados y vilipendiados por el régimen fascista del dictador Franco.

“Fue por iniciativa de Ángel Azorín, a través de un enorme y perseverante esfuerzo personal, que la Federación de Colegios de Arquitectos de España se dignó a realizar, en octubre de 2004, un acto de desagravio a los 83 arquitectos en los primeros años de la posguerra”, explica el investigador de la UNAM.

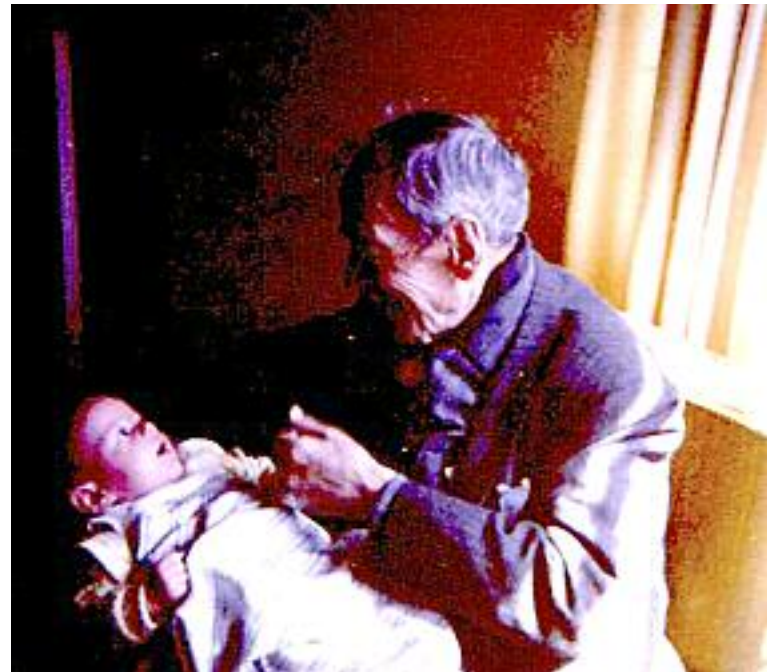
Los descendientes del monfortino errante han dejado el apellido Azorín muy alto, no solo desde México, sino también desde España, puesto que el hijo mayor, de nombre como su padre, no pudo exiliarse. Era te-

••• **Toda la familia heredó de Azorín la perseverancia, el tesón y la generosidad como buenos aragoneses ...**

niente de artillería del Ejército Republicano y al terminar la guerra civil fue encarcelado.

Francisco Azorín Poch mostró la misma fortaleza, inteligencia y generosidad que su padre. Haciendo frente a la adversidad en la España franquista consiguió terminar su licenciatura en Ciencias Exactas por la Universidad Central de Madrid en 1943. Había iniciado sus estudios antes de la guerra y vivido durante la República en la Residencia de Estudiantes, por la que tantos intelectuales y grandes científicos pasaron.

Para un hombre como el hijo de Azorín, España pronto se quedó pequeña. Fue profesor de la Universidad de Venezuela y director de la División de Estadística de la CEPAL en América Lati-



Azorín insufló su dignidad a sus descendientes desde bebés. Archivo familia Azorín

na con residencia en Santiago de Chile, además de haber sido catedrático de Estadística Matemática y Cálculo de Probabilidades en la Universidad de Santiago de Compostela, y de Estadística en la Universidad Autónoma de Madrid.

Asesor de la Unesco, autor de numerosos libros especializados y miembro de la Comisión de Terminología de la International Association of Survey Statisticians, en 1977 fue nombrado presidente del Instituto Nacional de Estadística de España. Su hijo, Ernesto Azorín Mínguez, seguiría sus pasos como un destacado profesional de la Estadística en Eurostat, la Oficina Estadística de la Comisión Europea, sobre todo en el ámbito de la cooperación estadística internacional.

Toda la familia heredó de Azorín la constancia y la perseverancia, la generosidad y el tesón como buenos descendientes de un turolense. Telmo Azorín insiste en recordar desde México que su abuelo fue ejemplo siempre de “perseverancia como buen aragones”, sencillo y modesto.

Cuando falleció en México DF el 26 de diciembre de 1975, la prensa internacional dijo de él que “supo honrar a su patria chica desde su juventud, pues era hombre de grandes conocimientos y divulgador de las artes y bellezas arquitectónicas que se conservan en Aragón”. Su muerte pasó inadvertida en su tierra, donde nadie le honró.

Le Nouveau Socialiste escribió un obituario en el que destacó de él que había sido un “exiliado ejemplar” y uno de los “más sólidos valores dentro de nuestras filas”. La publicación socialista se lamentaba entonces (finales de 1975) de que “al desaparecer físicamente estos grandes valores que fueron la columna vertebral del Partido Socialista en España, no vean nuestros ojos aquellos que pudieran ser los sustitutos de estas figuras, ya que desde el exilio observamos con amargura en el interior de nuestra patria, las divisiones que van a impedir que nuestro Partido, por estas discrepancias no pueda a tiempo recoger a las masas obreras, que son y han de ser, como fueron siempre, los cimientos y la cantera del socialismo español”.

Lecciones de vida hoy

Casi cuatro décadas después de su muerte, Francisco Azorín nos sigue enseñando con el recuerdo de su vida que hay que tender la mano a nuestros semejantes para ayudarles, como evoca el monumento a Lázaro Cárdenas, símbolo inequívoco de eso que el monfortino supo hacer tan bien: entregarse con generosidad a los demás para construir un mundo mejor, algo que Teruel debería reconocerle y perpetuarlo de forma inmarcesible en el tiempo y el espacio. Tal vez el próximo año, al cumplirse el 40 aniversario de su muerte, fuese un buen momento para hacerlo.